La perversidad con sotana

—Viene de la página 6.

desgracia, adoptó la ciudadanía cuscatleca, pero solamente para poder dedicarse a actuar y conspirar con toda impunidad, sin temor a ser expulsado, como debió haberse hecho desde hace tanto tiempo, cuando comenzó a dirigir sus maquinaciones en contra de nuestro pueblo.

Es admirable la valentía y la entrega de Monseñor Delgado a la causa de la auténtica Iglesia Católica, detallando por parte de "El Grupo" de sacerdotes de filiación abiertamente marxista-leninista, cuya nómina transcribiré más adelante, tomándola de la obra de Monseñor Delgado.

Es escalofriante comprobar cómo sacerdotes y religiosas salvadoreños y extranjeros, con la abierta participación de los jesuitas afincados en nuestro país, lograron infiltrar hasta la última de las sacristías en las iglesias y parroquias de varias localidades del territorio nacional.

Se descubre a la vez cómo estos conspiradores de sotana no tuvieron escrúpulos para eliminar a elementos del mismo movimiento, que se convirtieron en obstáculo en cierto momento, o bien para provocar la indignación del pueblo católico a fin de aprovecharla para sus fines.

Una información valiosísima que aporta Monseñor Delgado es sobre "el misterio" del asesinato del Arzobispo Oscar Arnulfo Romero. El prelado fue victimizado el 24 de marzo de 1980, a las 17.40 p.m. en el Hospital La Divina Providencia.

"A esa misma hora, dice Monseñor Delgado, en forma sincronizada, estallaron bombas a todo lo largo del país. Mientras tanto, en la Universidad Nacional, que en ese entonces era el Cuartel General de las agrupaciones comunistas y ocupaban cada una de ellas un edificio distinto, el ERP y las LP-28 recriminaron desde los altavoces a las FPL por haber asesinado a Monseñor Romero. Esa reacción fue inmediatamente controlada. Nació entonces el mito político del "Obispo Mártir".

Por el mismo estilo explica Mons. Delgado el también asesinato del padre Rutilio Grande, en Aguilares, así el de Alfonso Navarro, en la Miramonte.

El autor de esta magnífica obra reveladora de las tenebrosas maniobras de "El Grupo" de curas comprometidos con la causa comunista, ofrece una nómina de los mismos, entre quienes hay que poner a la cabeza a los jesuitas siguientes:

Ignacio Ellacuría, Jon Sobrino, Ignacio Martín Baró, Jesús Bengoechea, Francisco Javier Ibisate, Rafael Moreno, César Jerez, Francisco Estrada, José Santamaría, Isidro Pérez, Juan Hernández Pico, Angel María Pedrosa, Juan Ramón Moreno, Jaén, Salvador Carranza, Marcelino Pérez, Jorge Sarsanedas, Segundo Montes y Miguel Manuel de J. Córdoba.

Los otros son: Bernardo Boulang (francés, a quien en buena hora expulsó del país Monseñor Luis Chávez y González), Fabián Amaya, Ricardo Urioste, Octavio Cruz, Trinidad de Jesús Nieto, Inocencio e Higinio Alas (hermanos), Rutilio Sánchez, Astor Ruiz, Roberto Trejo, Ricardo Ayala, Nicolás Menjívar, Pedro Cortez, Rogelio Poncelli, Plácido Erdozaín, Rafael Urrutia, Pedro Declerq, Benito de Jesús Tobar, Juan Angel Martínez, Mario Ramos, Juan Ramón Vega, Luis Van de Velde, José Luis Burguet, Mario Bernal, Bernardo Survil.

De la Diócesis de San Miguel: Miguel Ventura, Leonel Cruz, Miguel Montesinos, Manuel de Jesús Córdova, Raymundo Dumas, Julio César Lemus; de San Vicente: David Rodríguez, Rafael Barahona, Porfirio Martínez, Benigno Rodríguez, Vicente Sibrián, Alirio Napoleón Macías, Rafael Palacios, Miguel Alipio Flores, Hernán Rodríguez, Francisco Mejía; de Santa Ana: Walter Guerra, Humberto de Jesús Ayala, José Luis Gamero Guardado, Enrique Glodden, José Adolfo Mojica, y de Santiago de María: José María Alas Alfaro y los Padres Pasionistas del Centro de Formación Campesina Los Naranjos, entre ellos Juan Macho Merino.

Todos ellos celebraban reuniones de indoctrinamiento con los campesinos a altas horas de la noche, hasta las 4 de la madrugada, hora a la cual se retiraban a sus parroquias como si nada hubiesen hecho.

Monseñor Delgado cuenta cómo los jesuitas atraparon a Monseñor Romero y desde el primer momento le hicieron "lavado de cerebro", hasta lograr convertirlo en instrumento de su malvada causa.

Relata cómo fue que en la UCA se preparó la Proclama del Golpe de Estado del 15 de octubre de 1979 y se infiltró en el gobierno a numerosos elementos vinculados con los jesuitas.

En realidad, es de un valor inapreciable el libro de Monseñor Delgado y es preciso que lo conozca el mayor número de salvadoreños, para que se enteren de esta diabólica conspiración, que todavía continúa, concebida por la perversidad vestida de sotana.

BONOS
REFORMA AGRARIA Y FINATA
SIRVEN PARA PAGAR IMPUESTOS SUCESORALES Y DE DONACIONES
A Acciones
B Bonos
C Cédulas
COMPRA — VENTA
VALORES
3a. Calle Pte. 3515, TEL.: 24-0249

SEA UD. EL
1
PRIMERO
¡SIEMPRE!

HOY ES EL MOMENTO
RECLAMA ¡YA! TU CARNET ELECTORAL
PRESENTATE HOY MISMO EN EL CENTRO DE ENTREGA QUE TE CORRESPONDA SEGUN EL MUNICIPIO QUE ELEGISTE PARA VOTAR
EL PLAZO DE ENTREGA ES CORTO

AMPES
ASOCIACION DE MEDIANOS Y PEQUEÑOS EMPRESARIOS SALVADOREÑOS

LLAMADO A LA RESPONSABILIDAD GREMIAL

La Asociación de Medianos y Pequeños Empresarios Salvadoreños (AMPES), independiente de todo compromiso político partidarista, pero responsable del papel participativo que como gremial empresarial le corresponde, en representación de cientos de micros y pequeños empresarios, expresa su profunda preocupación al constatar cómo la desinformación programada de ciertos medios de comunicación es avalada y respaldada, más con emociones que con razones, por asociaciones gremiales merecedoras todas de promover mejores causas cívicas y gremiales, que las que publicitan con marcado sentido de política partidarista, lo que inconscientemente las conduce a servir de brazos gremiales de un partido político.

Creemos en la Democracia, en la Libertad del Hombre y sus Derechos Humanos y como Filosofía Económica, nos identificamos con la Economía Social de Mercado y el Desarrollo que, dentro de un ambiente de Libertad Individual, puede alcanzarse, sin olvidar nunca las palabras de Franklin Delano Roosevelt, evocadas por el nuevo Presidente de de los Estados Unidos de Norteamérica, George Bush, al mencionar la falsedad de que el bienestar material es el índice del progreso de una sociedad, olvidando, agregamos, los valores éticos y Humanos que deben sustentarla.

Consideramos que después de diez años de Revolución, proceso que hemos vivido sin darnos cuenta de la transformación que hemos tenido unos y sufrido otros, es tiempo ya de madurar y, con sentido cívico, en vez de atacarnos con saña y continuar permitiendo la mutilación física y moral de nuestra juventud y sembrando el inconformismo y la frustración social, deberíamos fortalecer nuestra mística patriótica y en un esfuerzo de concertación nacional, trabajar todos por El Salvador.

JUNTA DIRECTIVA

San Salvador, enero 23 de 1989.